

LA GLOBALIZACIÓN

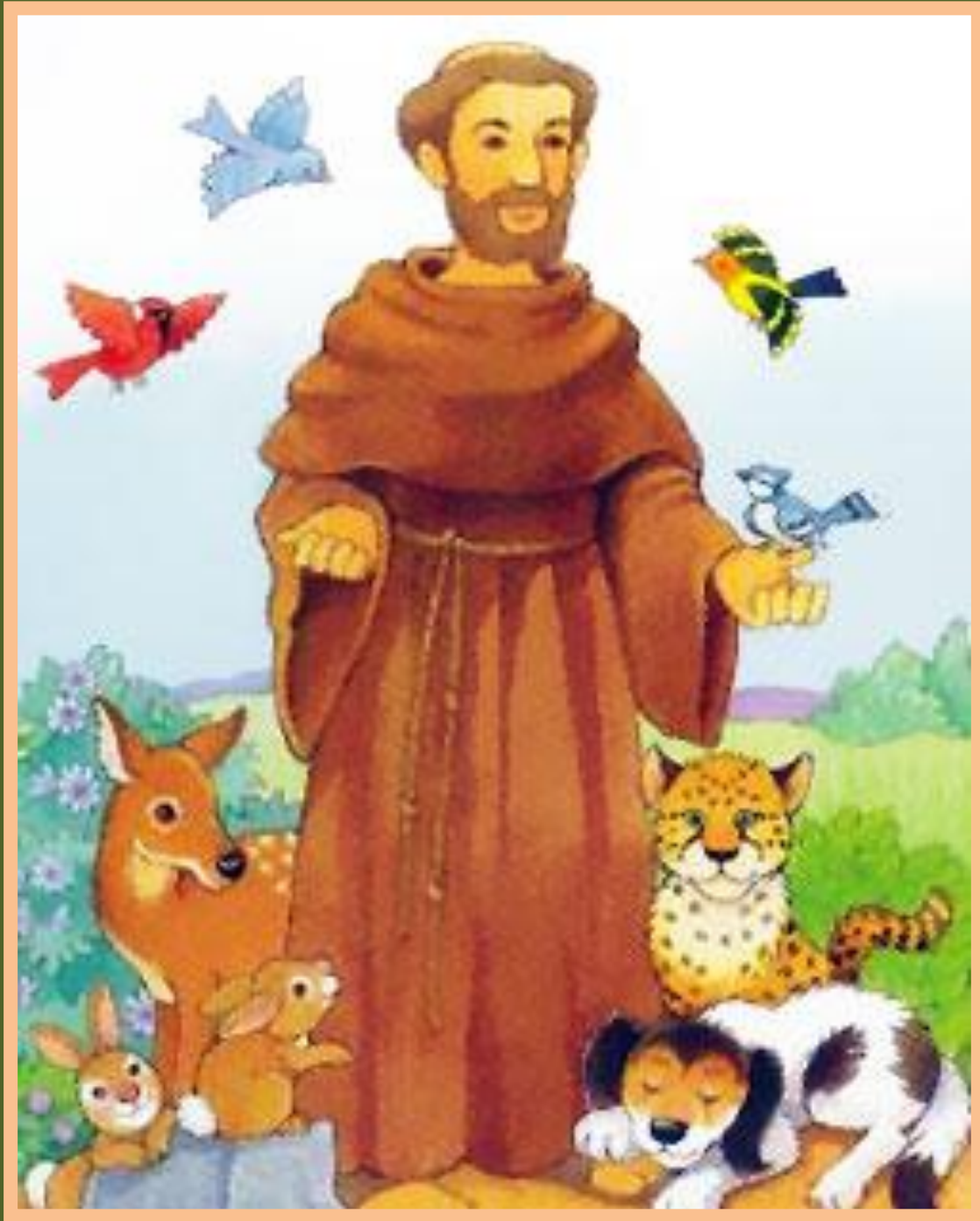
DEL PARADIGMA

TECNOCRÁTICO

El cántico de las criaturas tiene ya cerca de 800 años.

Un aspecto curioso en este canto es la importancia fundamental que San Francisco da a las criaturas inanimadas: cita por nombre, en orden de aparición, el sol, la luna, las estrellas, el viento, el aire, las nubes y el sereno, el agua, el fuego, y por último, la tierra. Cuando San Francisco alaba a Dios no menciona específicamente a los seres animados.

Los animales domésticos, a los cuales trataba como si fueran sus hermanos, son mencionados con el nombre colectivo de criaturas.



La definición que San Francisco da a la “madre tierra” es igualmente inusual:

“nostra matre terra, la quale ne sustenta et governa, et produce diversi fructi con colorite fiori et herba”.

Delinea las dos funciones esenciales de *nutrirnos* y de *governarnos*, produciendo frutos con coloridas flores y hierbas.





El Cántico de las criaturas había visto bien, y el Papa Francisco lo pone al inicio de su encíclica: no somos solo nosotros los que gobernamos la tierra; también la tierra nos gobierna, imponiéndonos, aunque no nos demos cuenta, sus leyes inmutables.

Si las reglas que la humanidad escoge para gobernar la tierra están en oposición a las reglas que la tierra usa para alimentarnos y gobernarnos, resulta una situación auto-destructiva.



El agua dulce que corre en los ríos no se podría beber y no ofrecería un ambiente favorable para los peces; el agua salada de los mares se contaminaría y resultaría sucia e inadecuada para la diversidad biológica oceánica.



El aire, contaminado con los gases tóxicos emitidos por las fábricas y por los vehículos, haría miserable la vida en algunas grandes metrópolis y generaría por doquier costosísimas enfermedades respiratorias y un grave stress social.





1913 2012



Los bosques tropicales se reducirían
y los glaciares se disolverían.

Estudiar, comprender y respetar los límites que la tierra impone para poder continuar alimentándonos, no son todavía componentes prioritarios del diálogo sobre el ambiente en la política internacional. Las prioridades son otras.



Reduce

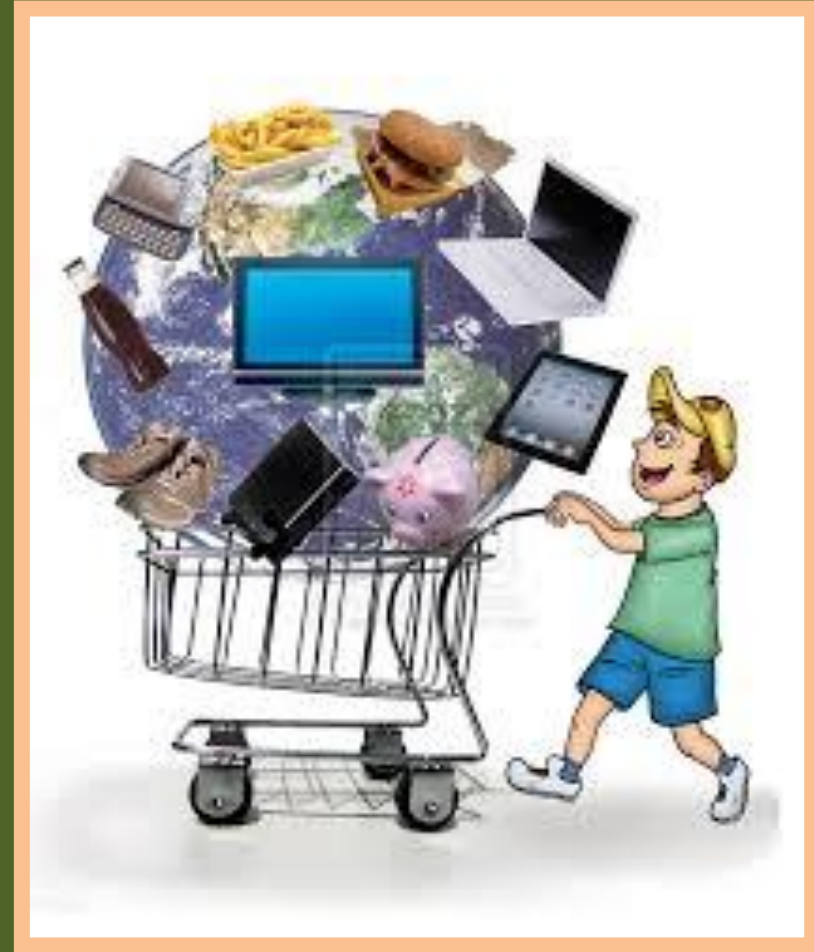


Reutiliza



Recicla

Los que gobiernan están más bien condicionados por las exigencias fundamentales de las economías existentes y por la sociedad moderna, por el consumismo y los estilos de vida. Todos estos son lentes muy oscuras que impiden ver la luz de un humanismo que podría hacernos felices si se basase en una colaboración más que en el aprovechamiento de la naturaleza.



El Cambio climático y su Impacto en el Perú

4,4%
del PBI

En los próximos 50 años, el mar se incrementará de 2 a 3 metros.

Piura
Pérdida de cosechas de yuca y mango, Aparición de plagas y dengue.

Áncash
Desaparición de glaciares y de fuentes de agua.

Junín
Pérdida de cosechas, plagas, enfermedades, deslizamientos.

Huancavelica
Aumento de enfermedades respiratorias, pérdida de cosechas.

Arequipa
Pérdida de la superficie de nevados y escasez de agua.

Selva
Se afectará la agricultura, el ganado y la infraestructura.

Cusco
Pérdida de cosechas, plagas, enfermedades, desaparición de glaciares y de fuentes de agua.

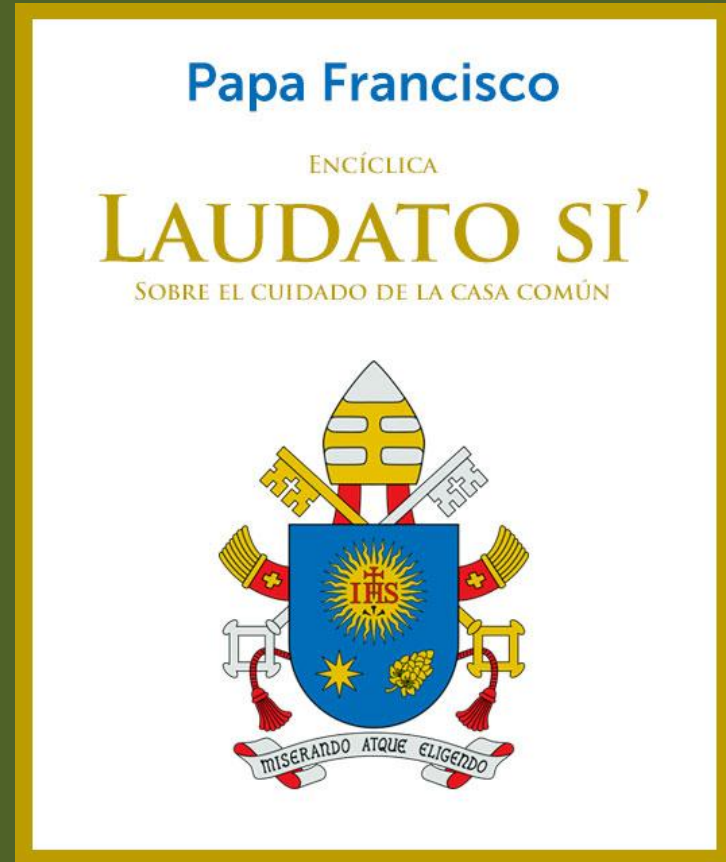
- ▶ Deglaciación, deshielos
- ▶ Incremento de sequías, escasez de lluvias
- ▶ Heladas, granizadas
- ▶ Exceso de lluvias, deslizamientos
- ▶ Calor extremo
- ▶ Plagas, virus mutantes
- ▶ Deforestación

El gobierno humano de los recursos contiene graves errores sistémicos: estamos consumiendo la tierra de manera no sostenible. Con estos ritmos y sistemas de aprovechamiento, la próxima generación, que ya ha nacido, tendrá necesidad de los recursos de dos planetas Tierra y nuestros nietos quizás necesitarán tres veces los recursos hoy disponibles.



Observando este fenómeno propio de nuestra época, la comunidad científica mundial ha redefinido la era que estamos viviendo y la ha denominado *antropoceno*, es decir, es la primera era geológica caracterizada por el impacto prevalente de las actividades humanas. De esta manera se reconoce una exclusiva responsabilidad del género humano sobre las formas de gobierno de los recursos de la tierra, mientras que en el holoceno, la precedente era geológica que ocurrió hace 11,700 años, la Tierra y la naturaleza gobernaban completamente la evolución del planeta.

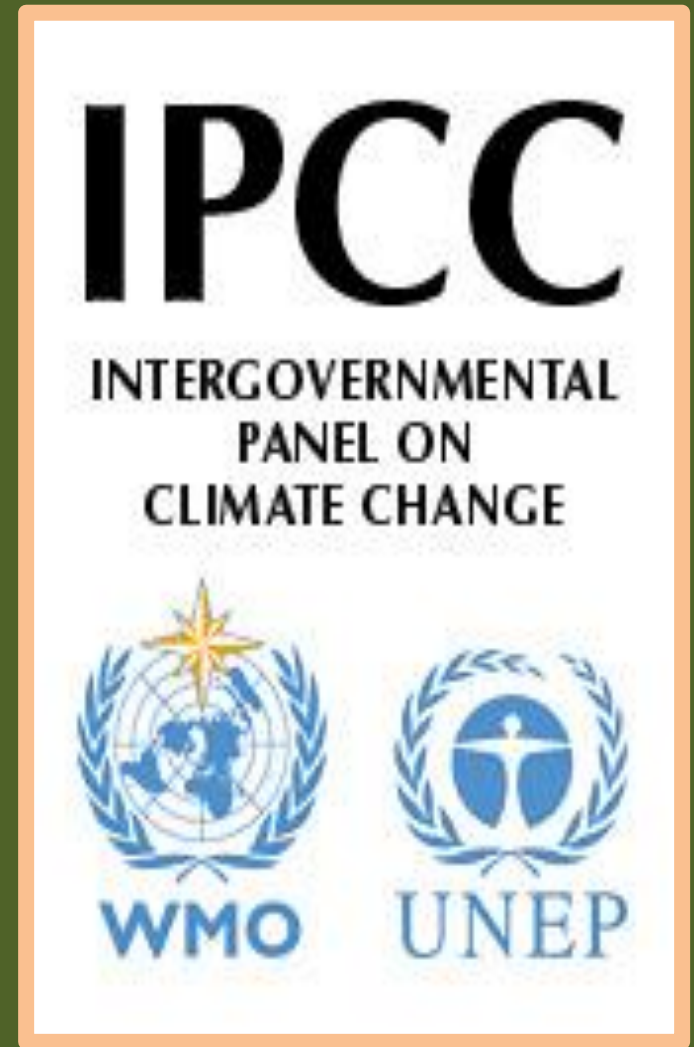
En la encíclica **“LAUDATO SI”** el Papa denuncia con fuerza el fenómeno que llama “globalización del paradigma tecnocrático”, que se basa en el hodierno antropocentrismo desenfrenado. El nudo central está en el uso descontrolado y paroxístico de ciencia, técnica, economía y organización de la sociedad y de la política para apropiarse de toda forma de recurso ambiental para producir cosas, dinero y servicios.





La tierra y todas las criaturas que ella contiene, animales, vegetales e inanimados tienen sus límites de disfrute, pasando los cuales se cae en la nada y en la muerte. El concepto de dominio absoluto, de crecimiento y disfrute infinito, por consiguiente, es una completa necesidad fácil de comprender.

La comunidad científica mundial ha estado unánime en hacer sonar una fuerte alarma. Entre los protagonistas juega un papel fundamental el grupo de expertos intergubernamentales sobre los cambios climáticos, IPCC, instituido en 1988 por dos organismos de las Naciones Unidas, La Organización Meteorológica Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Ambiente.



El primer informe del IPCC, publicado en 1990 ha servido como base para negociar la Convención de las Naciones Unidas sobre los Cambios Climáticos. El informe más reciente del IPCC es el quinto de la serie, publicado en noviembre del 2014, y en él han trabajado más de 830 autores y revisores, provenientes de más de 80 países.



United Nations
Framework Convention on
Climate Change

Algunas convenciones y protocolos internacionales buscan organizar la colaboración internacional en diversos aspectos del control y prevención de los riesgos ambientales, entre ellos la Convención de Basilea sobre los residuos peligrosos, la Convención sobre el comercio de flora y fauna selvática amenazadas de extinción, la Convención de Viena para la protección del estrato de ozono, el Protocolo de Montreal y el Protocolo de Kyoto, mencionados también en la encíclica.

Convenio de Viena, 1985

Protocolo de Montreal, 1987

Protocolo de Kyoto, 1998

El concepto de los límites para el disfrute de la tierra es particularmente innovador. El concepto de los límites planetarios es un primer esfuerzo científico para definir los límites físico-químicos del sistema terrestre.



Se han identificado nueve procesos del sistema tierra que tienen confines tales que, en la medida en que no sean sobrepasados, señalan la zona de seguridad para el planeta.

La humanidad habría ya sobrepasado cuatro de estos límites: el cambio climático, la pérdida de integridad de la biósfera, el cambio de uso de las tierras, y los ciclos biogeoquímicos alterados en particular por el fósforo y el nitrógeno.

LOS NUEVE CONFINES

PLANETARIOS SON:

1. REDUCCIÓN DEL OZONO ESTRATOSFÉRICO

El estrato de ozono estratosférico filtra los rayos ultravioleta del sol. Si este estrato disminuye, llegará una cantidad creciente de radiaciones ultravioleta hasta el nivel del suelo. Esto puede causar una mayor incidencia de cáncer de la piel, además daños a los sistemas biológicos terrestre y marino. Por fortuna, a causa de las acciones emprendidas después del Protocolo de Montreal, parece que estamos sobre el camino justo. Es evidente que las legislaciones deben ser apoyadas y aplicadas sin ninguna suerte de excepción.



2. LA PÉRDIDA DE LA INTEGRIDAD DE LA BIÓSFERA

Esta causa una grave pérdida de la biodiversidad y la extinción de especies vivientes. En todas partes del mundo las organizaciones ambientales denuncian constantemente las amenazas que tienen determinados territorios, causadas por actividades que abusan de los recursos no renovables o de las especies en vía de extinción. **Ya hemos sobrepasado los límites.**

3. LA CONTAMINACIÓN

Las emisiones de sustancias tóxicas y de larga duración de metales pesados y materiales radioactivos pueden tener efectos potencialmente irreversibles sobre los organismos vivos y sobre el ambiente físico, además de alterar los normales procesos atmosféricos y climáticos.

contaminacionmundial.wordpress.com



Contaminación
del mar y los rios

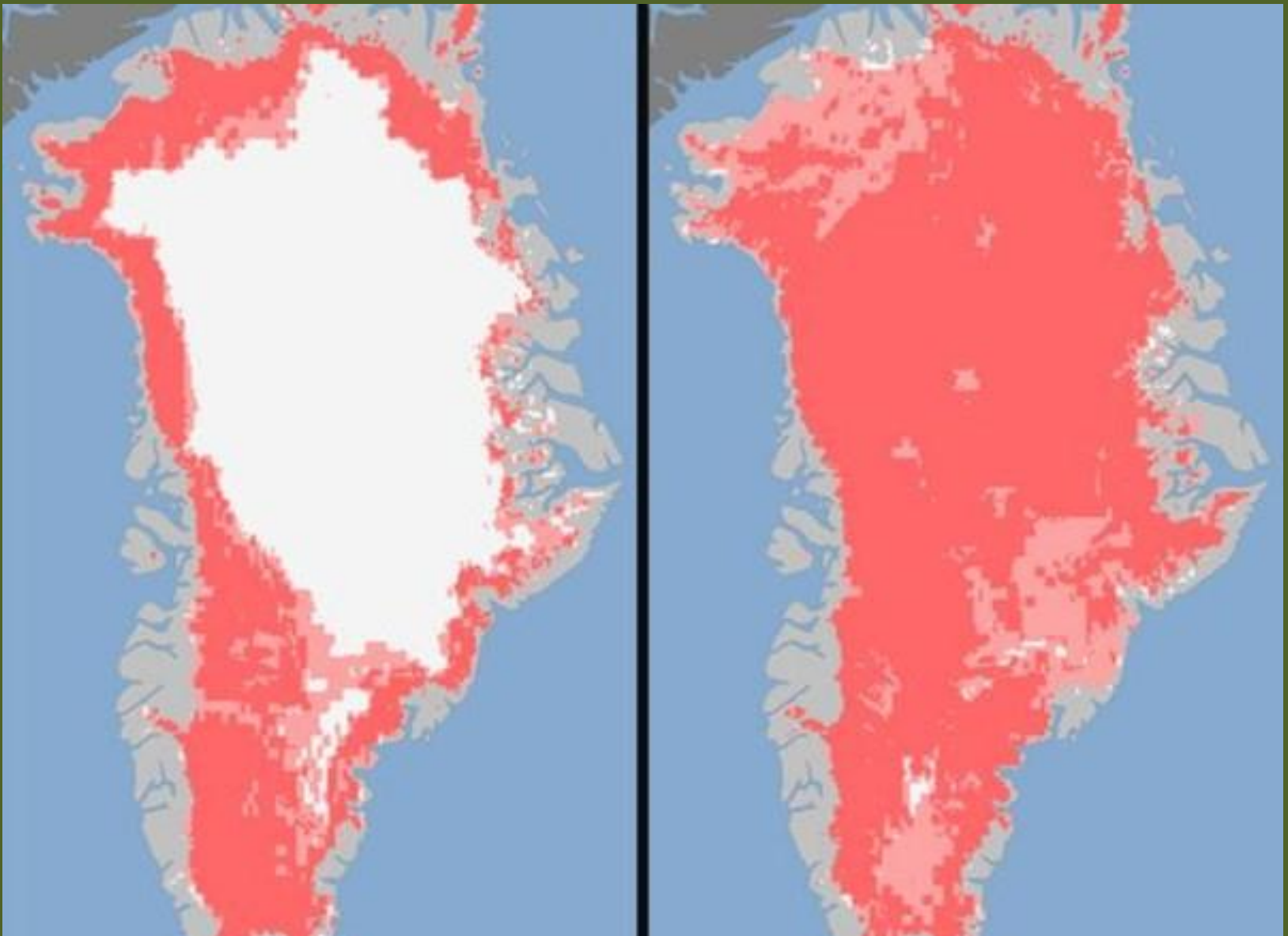
Los efectos de reducción de la fertilidad y el potencial de daños genéticos permanentes pueden tener efectos graves sobre los ecosistemas. Por ejemplo, han causado reducciones notables de las poblaciones de pájaros y han alterado la reproducción y el desarrollo en los mamíferos marinos.



4. CAMBIOS CLIMÁTICOS

Pruebas recientes sugieren que la tierra, la cual a partir del 2010 está descargando 390 ppmv (partículas por millón de volumen) de anhídrido carbónico en la atmósfera, ha pasado ya el límite planetario. Hemos llegado a un punto en que la desaparición en verano del hielo polar ártico es casi irreversible.

GROENLANDIA, ANTES Y DESPUÉS DE LOS FENÓMENOS CLIMÁTICOS



Este es un ejemplo de un umbral bien definido, más allá del cual los mecanismos físicos pueden llevar sistema tierra a un Estado mucho más caliente con niveles del mar más altos en algunos metros Respecto a los de ahora. El empeño de cada uno de los siete mil millones y medio de personas para frenar tales emisiones y proteger las forestas es esencial y urgente.



5. LA ACIDIFICACIÓN DE LOS OCÉANOS

Cerca de un cuarto de las emisiones de anhídrido carbónico en la atmósfera termina finalmente disuelto en los océanos. Se forma así ácido carbónico que altera la química oceánica y disminuye el pH de las aguas de la superficie. Esta acidez excesiva hace difícil el crecimiento y la supervivencia para organismos como corales y moluscos y algunas especies de plancton.



La desaparición de estas especies cambiaría la estructura y la dinámica de los ecosistemas oceánicos y podría potencialmente llevar a una drástica reducción de las reservas de peces. Respecto a los tiempos pre-industriales, la acidez de la superficie del océano ha aumentado en un 30%.



6. EL CONSUMO DE AGUA DULCE

Las consecuencias de un cambio comprenden tanto los cambios de flujo de los ríos como los cambios en los flujos de vapor derivado de los cambios de uso del suelo. El agua está resultando siempre más escasa: en el 2050 casi medio millón de personas estarán en riesgo de una insuficiencia grave para su aprovisionamiento hídrico. Recuperemos cuanto sea posible el agua de las lluvias.



7. EL CAMBIO DE LOS SISTEMAS DE USO DE LOS SUELOS

Los bosques desarrollan un papel particularmente importante en el control de las dinámicas ligadas al uso del suelo y al cambio del clima, y están al centro del límite planetario, relativo al cambio del sistema tierra. **Ya hemos sobrepasado los límites.**



8. LOS FLUJOS DE NITRÓGENO Y DE FÓSFORO PARA LA BIÓSFERA Y LOS OCÉANOS

La producción y el uso de los fertilizantes es la preocupación principal en este cambio. Las actividades humanas hoy convierten más nitrógeno atmosférico como fertilizantes.



Gran parte de este nuevo nitrógeno es arrojado a la atmósfera en vez de ser absorbido por las cosechas. Cuando llueve, el nitrógeno contamina las corrientes de agua y las zonas costeras o se acumula en la biósfera terrestre.

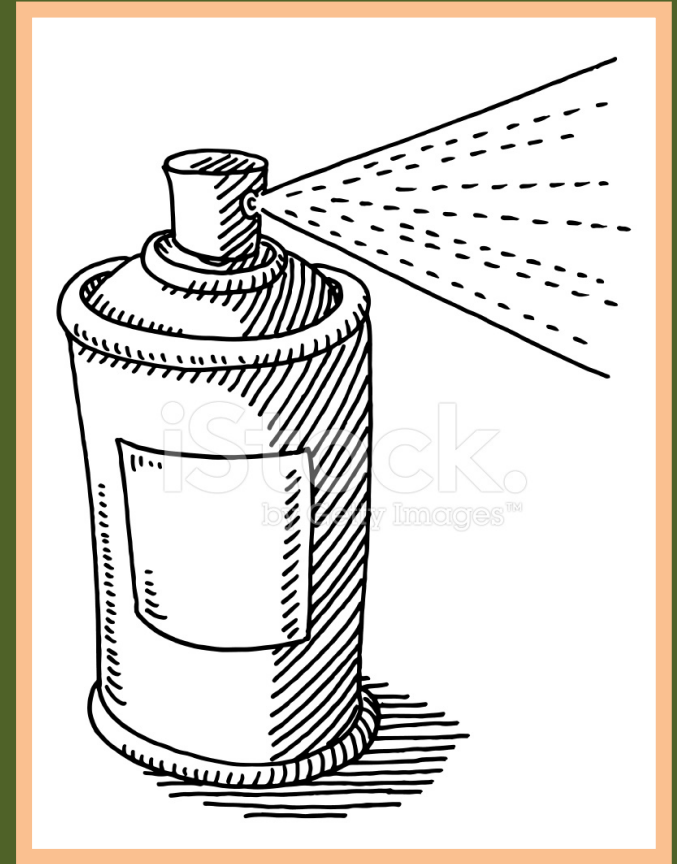


Una parte significativa de nitrógeno y de fósforo llega hasta el mar, y puede empujar a los sistemas marino y acuáticos más allá de sus umbrales ecológicos de sobrevivencia.

Un ejemplo de este efecto es la disminución de la pesca de camarones en el golfo de México, convertida en zona muerta a causa de los fertilizantes en los ríos que hay entre las dos costas de los Estados Unidos. **Ya hemos sobrepasado los límites.**

9. CARGA ATMOSFÉRICA DE AEROSOL

A través de su interacción con el vapor del agua, los aerosoles desarrollan un papel de importancia fundamental en la formación de nubes a escala global y local. Ellos tienen un efecto directo sobre el clima, porque cambian la cantidad de radiación solar reflejada o absorbida en la atmósfera...

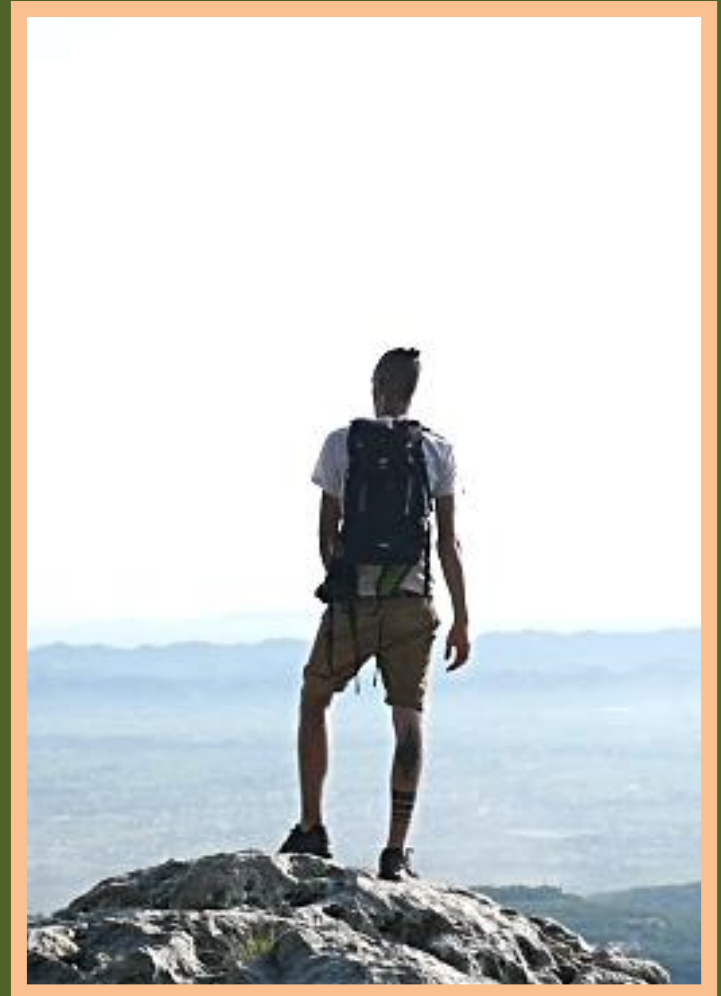




...causando una forma de contaminación atmosférica a través de la liberación de polvo y humo en el aire, con sus correspondientes efectos negativos sobre diversos organismos vivientes, comprendidas las personas. La inhalación de aire altamente contaminado provoca la muerte prematura de cerca de 800 mil personas al año.

CONCLUSIÓN

Debemos recordar como conclusión que no somos los únicos habitantes de esta tierra, y que la misma sostenibilidad de nuestro progreso se basa en el uso común de todos los bienes en una única corresponsabilidad de todos que no permite excepciones de una persona individual o de grupos disidentes que desperdician o abusan de los recursos comunes.



Hoy estamos pidiendo al sistema tierra que alimente a más de 7 000 396 000 personas, 4 000 000 000 de más de lo que había entre los años 1940 y 1960. Ahora el ritmo de crecimiento es de mil millones de personas más cada 12 años.



Los Evangelios nos narran que Jesucristo, cuando se encontró frente a una multitud más grande que los alimentos disponibles, propuso a todos condivider. Y los alimentos milagrosamente se multiplicaron de tal manera que hubo lo suficiente para todos.





Es hora de condicionar los bienes comunes de una manera inteligente como verdaderos *homo sapiens* cambiándonos a nosotros mismos como *homo sapiens sollicitus*, esto es, suficientemente inteligente como para saber, tener cuidado.

Si no lo hacemos inmediatamente, dentro de poco estaremos hablando del *homo sapiens evanescens*, una especie que no fue lo suficientemente sabia para evitar caer en el camino de la desaparición.

**EL PAPEL DE LA CIUDAD
EN LA ECOLOGÍA
INTEGRAL**

LA ENCÍCLICA DE LA ECOLOGÍA INTEGRAL

La tierra es una única entidad. Es un sistema de sistemas caracterizado por una compleja red de interdependencias entre sistema químico / físico / biológico / ecológico y socioantropológico. Su intrínseca naturaleza es el ligamen, la sinergia, la complementariedad.



El escenario general es el de la crisis, caracterizada sobre todo por la pérdida de los ligámenes. Todo sujeto se siente desligado de los otros y del contexto, inmerso en una creciente soledad / incomunicabilidad, que genera indiferencia por la falta de percepción de las interdependencias sistémicas de todas las partes con el todo.





Con la cultura del antropocentrismo y del individualismo estamos perdiendo no solo la percepción del ligamen hombre / hombre y hombre / naturaleza, sino que estamos destruyendo las bases mismas de la continuidad de nuestra especie: nos hemos convertido en una presencia que representa por primera vez en la historia una amenaza para la supervivencia y el futuro de la humanidad.

¿De qué manera estamos construyendo el futuro?

¿Qué tipo de mundo queremos transmitir a las generaciones futuras?

¿Qué valores?

¿Qué orientación? (LS 160).



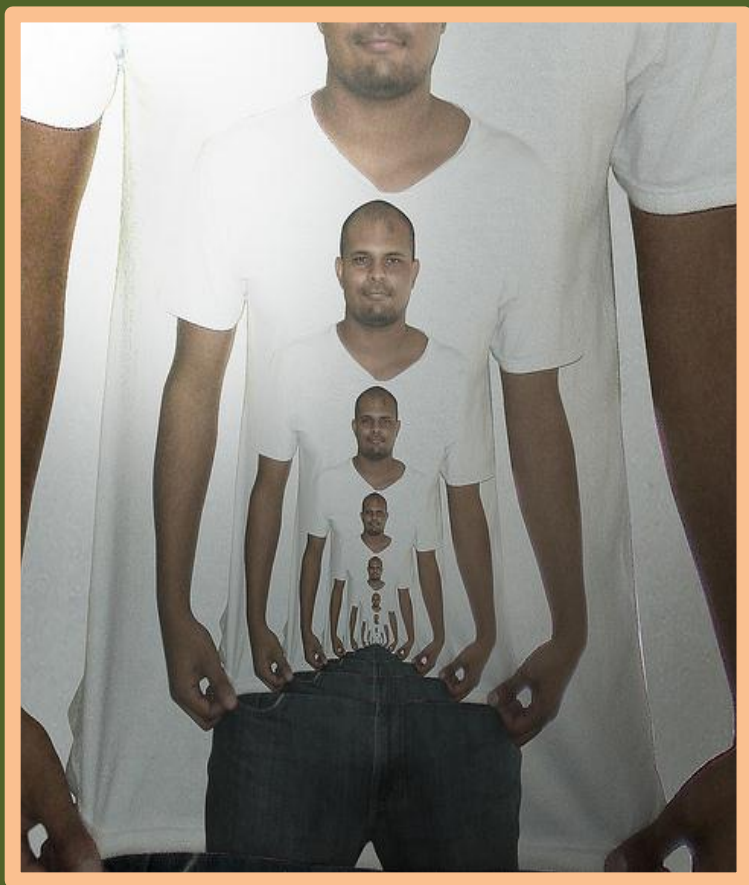


La característica esencial de la visión de la encíclica es el reconocimiento de la centralidad de las relaciones. La ecología integral es el fundamento mismo de la encíclica.

La encíclica, propuesta seis meses antes del encuentro de París sobre el cambio climático y a pocos meses de la discusión de los objetivos del desarrollo sostenible para los próximos quince años promovida por la Naciones Unidas, representa una invitación a renovar urgentemente el diálogo con todas las personas del planeta tierra.



La encíclica sostiene la necesidad de una ruptura con la gestión corriente e invita a superar el hiperindividualismo, hoy triunfante, procurando más bien el reconocimiento de las recíprocas interdependencias de la libertad ligada a la responsabilidad, de la felicidad ligada a los bienes relacionales, al sentido de un bien común alargado a toda la creación.



El Papa subraya la necesidad de elaborar en la realidad de las interdependencias crecientes un nuevo paradigma, hacia un proyecto de humanización (LS 141) que debería ser caracterizado por la atención al bien común: se trata de pasar del paradigma tecnocrático economicista eficiente, hacia un nuevo modelo, el de co-pertenencia, co-operación, colaboración, co-gestión, co-creación, co-responsabilidad, co-existencia, co-muni3n.

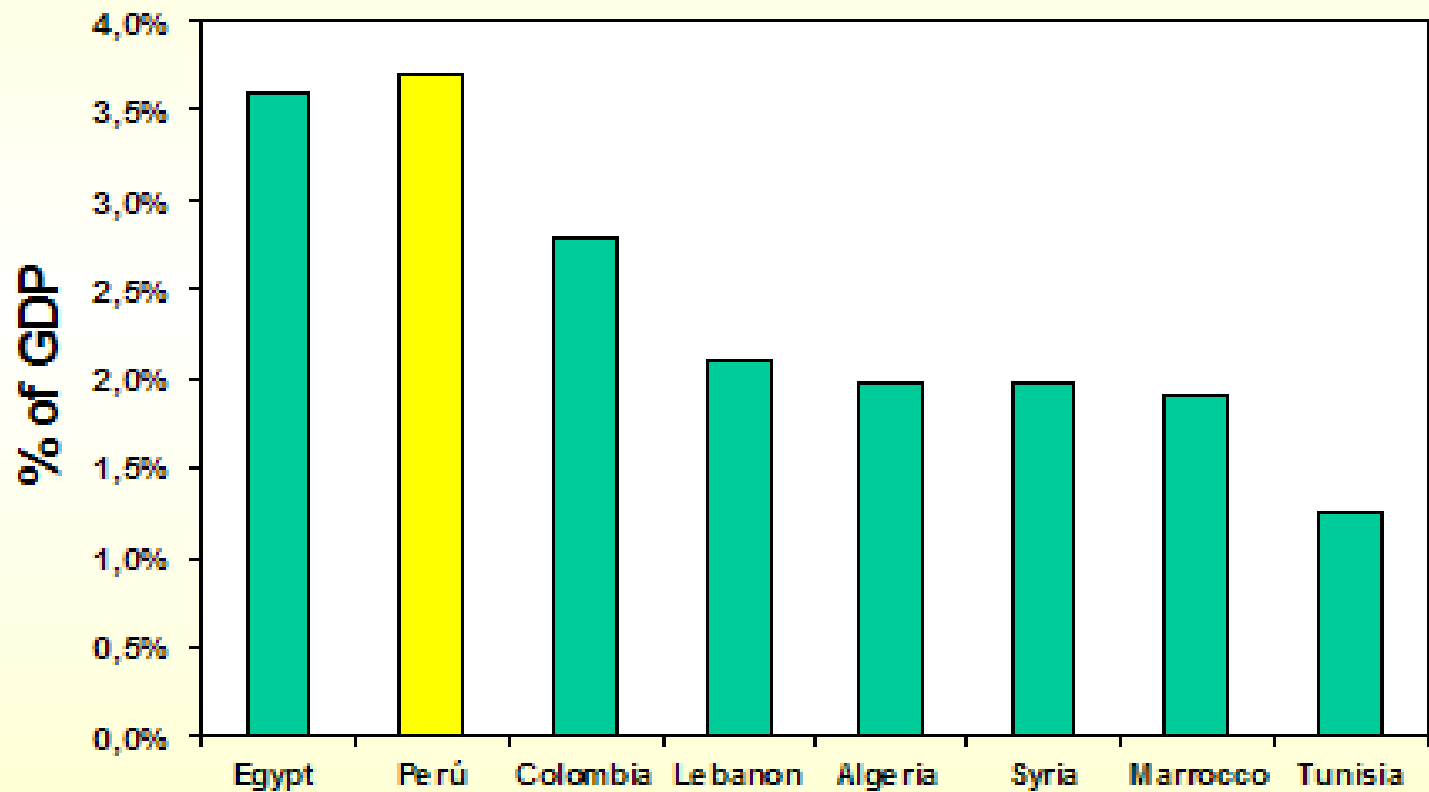


Del paradigma unidimensional (LS 106, 108, 109, 112) de la hegemonía del hombre sobre la tierra / naturaleza a través de la ciencia / tecnología / economía, al paradigma de la participación como parte de una comunidad de comunidades, sobre la base de la cultura de las interdependencias de toda parte con el todo, de la complementariedad (LS 86) que transforma las diferencias en sinergias/simbiosis, cooperación.

ECOLOGÍA INTEGRAL Y CIUDAD

Según las previsiones del IPCC sobre los impactos del cambio climático, y según las previsiones de las Naciones Unidas sobre los procesos de urbanización, se puede deducir un fuerte incremento de la degradación ambiental en los próximos años, con consiguientes impactos tremendamente negativos para la salud misma de la humanidad y de los ecosistemas.

DEGRADACIÓN AMBIENTAL: Comparación Internacional



La estabilidad del clima debería ser un bien común que conviene a todos conservar por medio de acciones coordinadas. El cambio climático determina una variación de los servicios proporcionados por los ecosistemas.

Se dan interrogativos sobre nuestra capacidad de conservar la estabilidad del clima como bien de todos y, por lo tanto, como objetivo fundamental de cualquier proyecto de desarrollo y sobre los riesgos crecientes de la accesibilidad a los recursos fundamentales: suelo, agua energía y aire.





Los consumos de recursos naturales exceden del 50 % la capacidad regenerativa de los recursos mismos. El agua y el petróleo están resultando cada vez más escasos.

Una de las causas del cambio climático está representada por las emisiones que contribuyen al efecto invernadero, consiguientes al consumo de fuentes energéticas convencionales (petróleo, carbono, etc.). Los lugares del espacio donde son máximos los consumos energéticos son precisamente las ciudades. Las ciudades son las responsables hasta del 70 al 80% de los impactos ambientales negativos.





La temperatura media está aumentando sobre la tierra, de una manera más acelerada de lo previsto, determinando el deshielo de los glaciares polares. Esta crisis ambiental no es pasajera, pues está indicando el inicio de una lucha para conservar la vida sobre la tierra. La causa más importante de la desestabilización de clima y de la misma crisis ambiental está radicando precisamente en las ciudades

El siglo XXI ha sido definido como el siglo de las ciudades. Está caracterizado por un proceso de urbanización cada vez más acelerada bajo el empuje de procesos migratorios que determinan condiciones generales de progresiva insostenibilidad. Nos estamos encaminando hacia los nueve mil millones de personas sobre la tierra en los últimos decenios del siglo, de los cuales el 75% vivirá en ciudades. Algunas condiciones e indicaciones que se refieren a la ciudad y al territorio son reclamados muchas veces (LS 44, 45, 49, 143, 147, 154, 232).



Es necesario, por consiguiente, reorganizar nuestras ciudades, para hacerlas “ciudades habitables” (LS 143), comenzando por el sistema de las movilidades, de las residencias, de la producción. El objetivo es el de una economía urbana siempre más ecológica. La economía ecológica está pronta a promover un metabolismo en los procesos productivos de tipo circular y no más lineal. Se caracteriza por la transformación de productos de rechazo en nuevos recursos, y no solo por la des-carbonización de la base económica urbana (a través de la eficiencia energética y el uso de energías renovables) y por la difusión de nuevos estilos de vida.



¿QUÉ DEBEMOS HACER EN LAS CIUDADES DEL SIGLO XXI?

El fundamento cultural de la encíclica está representado por la visión sistémica de la realidad: todo el mundo está íntimamente conectado (LS 42). Toda criatura esta en relaciones de interdependencia con las otras (LS 86) y estas relaciones, al interno de cada sujeto, entre sujetos y otros sujetos, entre estos y la tierra y el cosmos, determinan la armonía de todo lo creado (LS 84ss).



Esto representa una fuertísima invitación a superar el antropocentrismo del mundo moderno y la necesidad de reforzar las ataduras comunitarias y a reconocer una común hermandad de todos los hombres entre ellos, con la naturaleza y con el cosmos. Además lleva a subrayar la necesidad de elaborar un nuevo paradigma, en sustitución del tecnocrático/económico unidimensional (LS 54, 101, 106, 107, 108, 109) que han guiado hasta ahora la organización de nuestras ciudades.



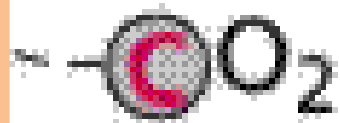
En las ciudades se explicitan las más intensas relaciones de interdependencia entre el escenario físico/espacial y los comportamientos concretos, el modo de ver las cosas, la vida, el mundo; de sentir, de obrar (LS 147). La misma salud de los habitantes depende de las características del espacio físico concreto, de su orden o desorden/caos.



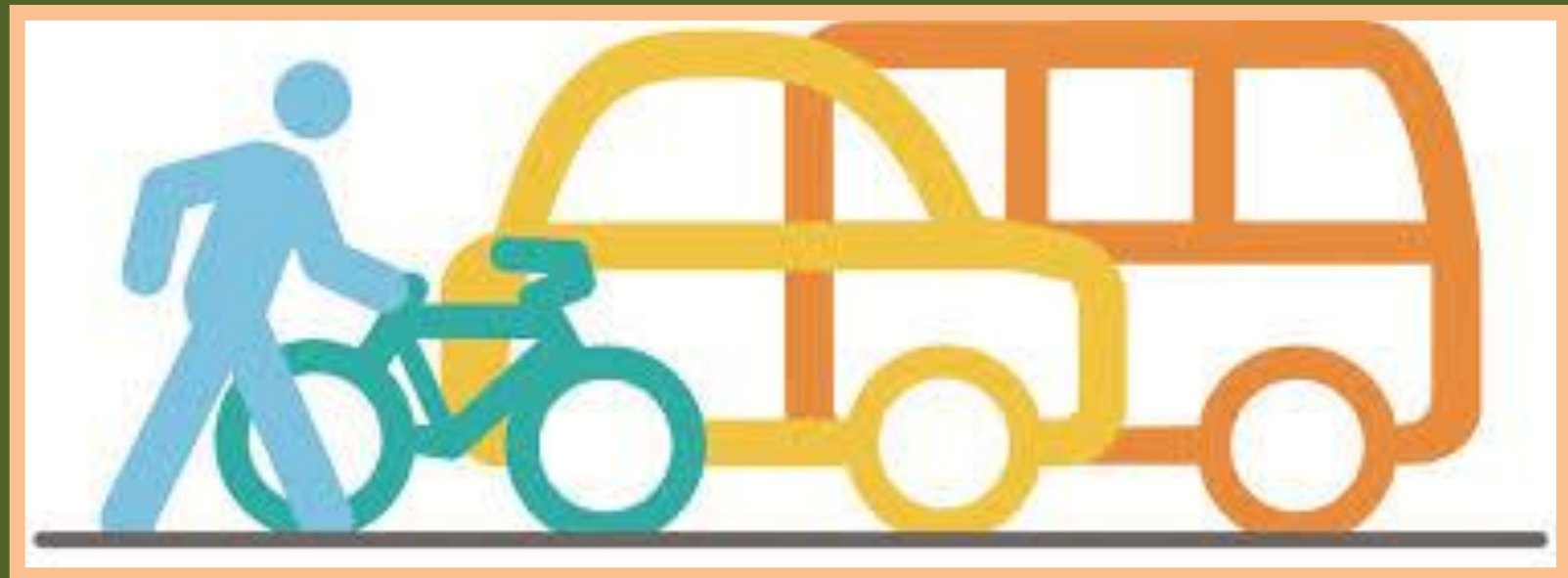
En un ambiente físico degradado, carente de espacios verdes y espacios públicos, hecho solo de asfalto y cemento, corresponde las más de las veces un aumento de la violencia, de la ilegalidad. El orden físico espacial crea una atmósfera particular, que tiene repercusiones sobre la mente y sobre el corazón de las personas, y por lo tanto, sobre el comportamiento y sobre su modo de pensar. El escenario físico espacial no determina solo emociones y comportamientos, sino también educa.



La encíclica propone con decisión un nuevo paradigma. Si es verdad que las ciudades tienen un papel de primer plano en la desestabilización del clima, es necesario absolutamente reducir aquí la liberación de gases alteradores del clima y contaminantes, comenzando por el anhídrido carbónico, operando sobre todo en la innovación en el sector de la movilidad/transporte y sobre el orden físico/espacial de una nueva economía de desechos y de reciclaje (LS 180, 192).



**Anhídrido
carbónico**

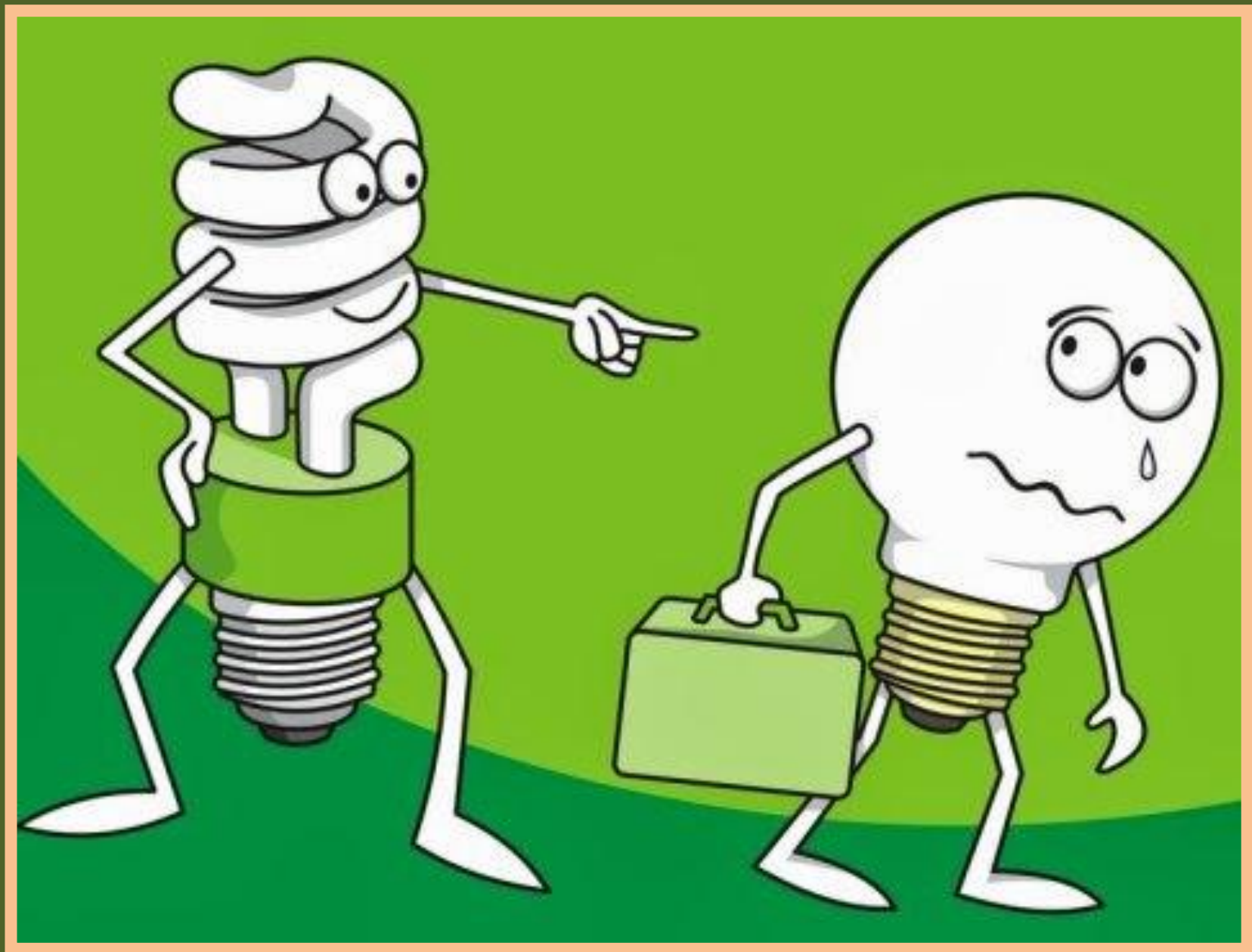


La Eco-Ciudad (Eco-City) está basada sobre una a y 5 erres: ahorro, reúso, recalificación, reciclaje, regeneración, renovable para mejorar las condiciones ambientales y el bienestar/salud. Lo dicho antes significa proponer una nueva organización de la ciudad. Esta debería caracterizarse por una economía circular, basada en la recuperación, reúso, reciclaje, regeneración (LS 22, 180, 192, 211), imitando de esta manera el metabolismo circular de la naturaleza. La ciudad del usa y descarta, del hiperconsumismo exagerado, basada en el petróleo a bajo precio, no tiene futuro.



ECO CITY

Ciudad/arquitectura sostenible significa hoy iluminación con bajos consumos; fuentes energéticas renovables; reciclaje de las aguas meteóricas, de los materiales; selección de materiales eco-compatibles; refrigeración natural; orientación idónea. Significa tener cuidado de los espacios públicos: en las plazas, paisajes, fuentes de agua, áreas monumentales.



¿IR MÁS ALLÁ DE LA TECNOLOGÍA?

Si es verdad que la urbanística, y por consiguiente también la arquitectura, deberían buscar soluciones sostenibles según el modelo regenerativo, es necesario aclarar que precisamente la arquitectura/urbanística sostenible no puede limitarse a las prestaciones tecnológicas respecto a la sostenibilidad. Esta debería estar ligada a la vida.



La sostenibilidad va entendida como capacidad regeneradora de circularidad, que expresa la estructura organizativa de todos los eco-biosistemas. La circularidad es vitalidad: está unida a la vida que es esencialmente sistema de relaciones que generan redes de ligámenes.



Abrir una visión nueva significa re-pensar indistintamente como humanidad más que como pertenecientes a esta o aquella nación: y ver las cosas y el mundo de una manera más rica y alargada. Cuanto antes se debe solicitar una mayor atención hacia la comprensión del universo y de su evolución, sino también hacia la salvaguardia de la vida.

FUTURE AVE

VISION ST



Un elemento fundamental y general para el éxito consiste en la capacidad de sostener la transformación de los procesos económicos de lineales a circulares: esto es, de activar estrategias de economía ecológica. Estas están caracterizadas por el siguiente circuito: extracción de recursos naturales, producción, consumo, reuso / reciclaje / regeneración, y, por lo tanto, reducción al mínimo del consumo de recursos naturales y de la cantidad de desechos.

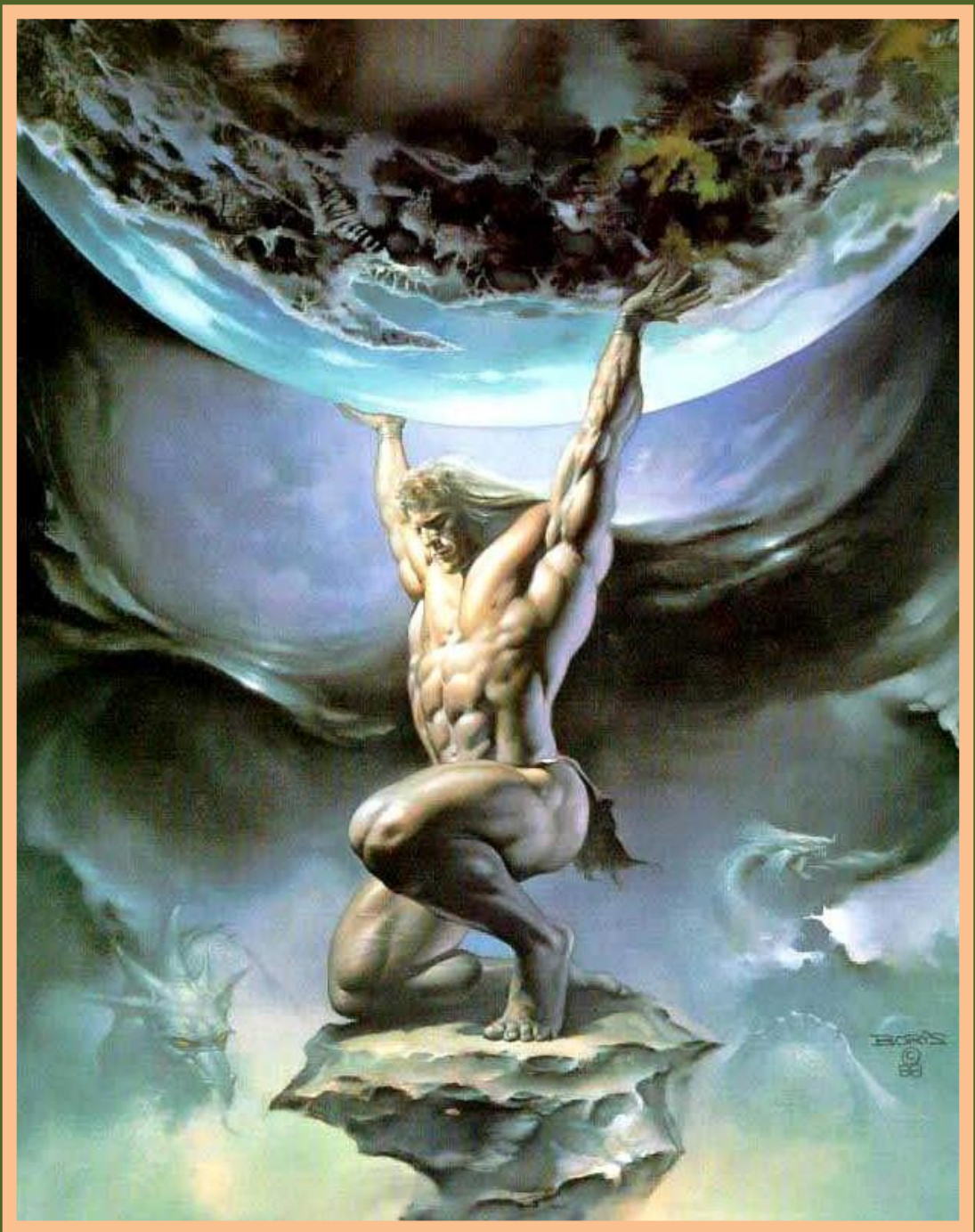


Una contribución significativa a la cultura de la responsabilidad, a través de la cual nos hacemos todos custodios del ecosistema natural, puede dar una contribución a una conversión cultural que re-balancee la relación entre bien privado y bien común en las elecciones de cada sujeto.



CONCLUSIONES

Tenemos la tarea de sostener la creación, construyendo ciudades más sostenibles, habitables y vivibles. La ciudad debe volver a vivir en armonía con la naturaleza, reconstruyendo el sistema dinámico ciudad/campo.



La cultura de la interdependencia es el fundamento del proyecto de humanización. La cultura de las relaciones, de la complementariedad, de la sinergias, contribuye a ir más allá de la tecnología, a superar la ambigüedad de un futuro basado únicamente sobre innovaciones tecnológicas.



La encíclica parece empujar hacia una espiritualidad cósmica caracterizada por la capacidad de sentir que todo está ligado a todo el resto, todo es interdependiente, y que hay una unidad profunda más allá de las diferencias, entre el hombre, la tierra, la biósfera y el cosmos; sentir que estamos compuestos de los mismos elementos fundamentales del cosmos, que el cosmos está dentro de nosotros, sentir que somos la parte autoconsciente del sistema tierra, ligados por una mutua co-apartenencia que liga a la humanidad con la naturaleza/tierra.



Una encíclica como esta no podía no concluir con una fuerte referencia trinitaria. El Espíritu Santo es la energía que da la vida y la sostiene. Moverse en la dirección de cuanto se ha expuesto hasta aquí significa por lo tanto contribuir en la obra del Espíritu Santo.



